



LEER Y ESCRIBIR PARA APRENDER EN PEDAGOGÍA. VISIÓN DE LOS ESTUDIANTES

SANDRA ESPINO DATSIRA

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOBRE LA UNIVERSIDAD Y LA EDUCACIÓN (UNAM)
sespinod@gmail.com

REINALDA SORIANO PEÑA

CENTRO INTERDISCIPLINARIO DE INVESTIGACIÓN Y DOCENCIA EN EDUCACIÓN TÉCNICA (CIIDET) Y UNAM
reynaspea@yahoo.com.mx

ARGELIA HERNÁNDEZ CORTÉS

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ARAGÓN (UNAM)
argeliahc@gmail.com

RESUMEN

Los resultados que presentamos en esta ponencia se enmarcan en una investigación que tiene como objetivo identificar y caracterizar las tareas de lectura y escritura que se realizan en los contextos de educación superior con la finalidad de aprender. En esta presentación, nos centraremos específicamente en las tareas que dicen realizar los estudiantes de Pedagogía de la FES Aragón (UNAM). Los resultados obtenidos muestran que, según los estudiantes, se realizan un amplio número de tareas académicas en las materias contempladas en el estudio, siendo algunas de las más frecuentes *Leer un texto e identificar las ideas principales o información relevante*, *Leer uno o más textos para discutirlos*, *Tomar apuntes*, *Leer un texto y responder preguntas por escrito* y *Elaborar una presentación multimedia*. Según los estudiantes, estas tareas se caracterizan por ser fáciles o muy fáciles, bastante o muy interesantes y útiles para aprender los contenidos de las materias. También manifiestan que, en general, se trata de tareas que son evaluadas por sus profesores

Palabras clave: Lectura, escritura, aprendizaje y educación superior.

INTRODUCCIÓN

En los contextos educativos, la lectura y la escritura generalmente se utilizan con la finalidad de aprender nuevos conocimientos. Su relación con el aprendizaje se debe a que no sólo permiten





acceder y reproducir el conocimiento sino que además, bajo determinadas condiciones, permiten organizar, contrastar y elaborar nuevos significados, atribuyéndoseles así una función epistémica o heurística (Miras, 2000).

Resulta muy habitual que en los contextos de educación formal los estudiantes aborden los contenidos de aprendizaje de las materias mediante la realización de tareas que implican, en mayor o menor medida, el uso de la lectura y la escritura para ser resueltas. Estas tareas pueden resultar más o menos complejas en función de variables como la densidad informativa de los textos, su superestructura, el grado de apertura de la tarea o el nivel de conocimiento previo (Mateos y Solé, 2009). También es frecuente la realización de *tareas híbridas* (Fitzgerald y Shanahan, 2000), es decir, tareas que requieren poner en marcha procesos de comprensión lectora y composición escrita de forma coordinada, lo que las convierte en tareas potencialmente muy útiles para aprender.

Diversas investigaciones muestran que los estudiantes no necesariamente cuentan con el dominio adecuado de estos instrumentos y procedimientos de aprendizaje cuando se incorporan a la universidad, sino al contrario, son una forma de conocimiento que la universidad también debería procurarles (Flower, 1990; Conffin et al., 2003; Jones et al., 1999 en Carlino, 2007). Por su parte, investigaciones interesadas en estudiar el tipo de tareas de aprendizaje predominantes en los contextos educativos muestran que, en general, se realizan con mayor frecuencia prácticas tradicionales donde el énfasis continúa siendo la transmisión de conocimientos por parte del profesor y donde a pesar de desear que los estudiantes desarrollen un pensamiento reflexivo, se les siguen proponiendo tareas donde predomina el uso del libro de texto y donde se enfatizan los contenidos factuales (Bean, 2000; Spor y Schneider, 1998). Estudios como el realizado por Solé, Mateos, Miras, Martín, Castells, Cuevas y Gràcia (2005) muestran el predominio de tareas que implican el uso de la lectura de un único texto, que demandan niveles de composición escrita bajos y que promueven la reproducción del conocimiento; resultados que coinciden con los obtenidos en investigaciones posteriores sobre el tema (Applebee y Langer, 2009; Fernández, González, De Juanas y Martín, 2011).

En base a lo anteriormente señalado, nos preguntamos ¿qué tipo de tareas se desarrollan en la licenciatura de Pedagogía de la Facultad de Estudios Superiores Aragón de la UNAM?





¿Cómo caracterizan los estudiantes las tareas que implican el uso de la lectura y la escritura que realizan en sus estudios de licenciatura?

FINALIDAD Y OBJETIVOS

Los resultados que presentamos se enmarcan en una investigación más amplia cuya finalidad es profundizar en el conocimiento de las prácticas de lectura y escritura que se realizan en los contextos de educación superior para aprender los contenidos de las diferentes materias. Concretamente, en esta ponencia, nos proponemos:

1. Identificar las tareas académicas, que implican el uso de la lectura y la escritura, que realizan los estudiantes de Pedagogía para aprender en el contexto de sus estudios de licenciatura.
2. Caracterizar el tipo de tareas académicas identificadas atendiendo al punto de vista de los estudiantes.

METODOLOGÍA

Estudio exploratorio de carácter descriptivo en el que participaron 78 estudiantes de la licenciatura de Pedagogía de la Facultad de Estudios Superiores Aragón, en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Se recopilaron datos en dos asignaturas obligatorias, en la materia de *Epistemología y Pedagogía* de segundo semestre (41 estudiantes) y en la de *Economía y Política Educativa en México*, de cuarto semestre (37 estudiantes). El 11,5% de los estudiantes eran hombres y el 88,5% mujeres, siendo la edad promedio 20,2 años (*SD* 2.06).

La recopilación de los datos se llevó a cabo durante el semestre 2015-2. Durante la misma, se solicitó a los estudiantes que rellenaran el cuestionario elaborado por LEAC (2014) durante una de las sesiones de clase. El cuestionario respeta el anonimato de los estudiantes y se respondió en un tiempo aproximado de 30 minutos.

El cuestionario consta de tres apartados. En el primero se solicitan datos identificativos del estudiante (universidad, facultad, grado, género, edad, semestre y asignatura en relación a la cual se rellena el cuestionario).

En el segundo apartado se listan 12 tareas académicas que implican el uso de la lectura y/o la escritura para aprender y que pueden haber sido propuestas por el profesor o bien haberlas





realizado el estudiante por su cuenta en el contexto de una asignatura concreta. En este caso, en las asignaturas contempladas en el estudio. Las tareas incluidas en el listado son:

- Leer un texto e identificar las ideas principales o información relevante
- Leer un texto y responder preguntas por escrito
- Leer un texto y elaborar un resumen
- Leer uno o más textos y elaborar un esquema o un mapa conceptual
- Leer uno o más textos para discutirlos
- Tomar apuntes
- Escribir un comentario de texto
- Escribir la opinión personal sobre un tema
- Elaborar un trabajo sobre un tema concreto a partir de la lectura de dos o más textos (monográfico, síntesis, comparación, ...)
- Escribir un informe (laboratorio, campo, análisis de casos, ...)
- Elaborar una reflexión acerca del aprendizaje realizado (carpetas o dosieres de aprendizaje, portafolios, ...)
- Elaborar una presentación multimedia (Power Point, Prezi, ...)

En concreto, se solicita al estudiante que responda a una serie de preguntas relativas a cada una de las tareas académicas detalladas anteriormente. Las preguntas planteadas permiten caracterizar cada una de las tareas en relación a aspectos como, por ejemplo, la frecuencia de realización, su dificultad, el interés que genera al estudiante, los objetivos de aprendizaje o la evaluación, entre otros.

Finalmente, el cuestionario incluye un tercer apartado en el que el estudiante debe ordenar, de mayor a menor utilidad para el aprendizaje, 5 de las tareas académicas que dijo haber





realizado durante la asignatura en relación a la cual se responde el cuestionario, bien porque se las solicitó su profesor, bien porque las realizó por cuenta propia.

Dados los objetivos planteados en este estudio, nos centraremos en los datos recopilados en el primer y segundo apartado del cuestionario.

Se realizaron análisis de carácter cuantitativo con una finalidad descriptiva (frecuencias y porcentajes). Se utilizó el paquete *IBM SPSS Statistics 22*.

RESULTADOS

Presentamos, a continuación, los resultados en relación a cada uno de los objetivos planteados al inicio de esta ponencia.

Respecto al primer objetivo, los análisis realizados nos han permitido identificar el tipo de tareas académicas que realizan los estudiantes de Pedagogía para aprender en el contexto de sus estudios de licenciatura, así como la frecuencia de realización de dichas tareas. Además, hemos podido indagar a iniciativa de quién las realizan (si porque las propone el profesor -de forma obligatoria o voluntaria- o por cuenta propia).

A partir de las respuestas dadas por los estudiantes en el cuestionario se observa que todas las tareas que se contemplaban en el mismo son tareas que se realizan, en mayor o menor medida, en los estudios de Pedagogía de la FES Aragón (UNAM).

Entre las tareas más frecuentes encontramos la de *Leer un texto e identificar las ideas principales o información relevante*, *Leer uno o más textos para discutirlos*, *Tomar apuntes*, *Leer un texto y responder preguntas por escrito* y *Elaborar una presentación multimedia*, siendo en todos los casos más del 90% de los estudiantes los que dicen realizarlas en el contexto de las asignaturas contempladas en este estudio. Por su parte, las tareas que realizan con menor frecuencia, aunque el porcentaje de estudiantes que dicen realizarlas sigue siendo elevado (por encima del 60%), son las tareas de *Escribir una reflexión acerca del aprendizaje realizado* y *Escribir un informe*.





Finalmente, cuando preguntamos a los estudiantes por iniciativa de quién realizan cada una de las tareas, encontramos que generalmente los estudiantes realizan las tareas mayoritariamente porque se las pide el profesor. En ese sentido, las tareas que más estudiantes dicen realizarlas por ese motivo son las de *Leer un texto y responder preguntas por escrito*, *Leer uno o más textos para discutirlos*, *Elaborar un trabajo sobre un tema concreto a partir de la lectura de dos o más textos* y *Elaborar una presentación multimedia* (más del 60%). En cambio, son pocos los estudiantes que dicen hacer las tareas porque las propone el profesor como voluntarias o bien que las realizan por iniciativa propia. En esas dos situaciones, el porcentaje de estudiantes que responden en ese sentido siempre es inferior al 25%, excepto en las tareas de *Leer un texto e identificar las ideas principales o información relevante* y *Escribir una opinión personal sobre un tema*, siendo un 33,3% y un 26,9% respectivamente los estudiantes que dicen realizarlas por iniciativa propia.

En cuanto al segundo objetivo, los datos obtenidos nos permiten caracterizar las tareas académicas que dicen realizar los estudiantes de Pedagogía de la FES Aragón respecto de los siguientes aspectos: dificultad, interés, objetivos de aprendizaje y evaluación. Concretamente, nos centraremos en las tareas que dijeron realizar con mayor frecuencia (*Leer un texto e identificar las ideas principales o información relevante*, *Leer uno o más textos para discutirlos*, *Toma apuntes*, *Leer un texto y responder preguntas por escrito* y *Elaborar una presentación multimedia*) y con mejor frecuencia (*Escribir una reflexión acerca del aprendizaje realizado* y *Escribir un informe*).

En primer lugar, respecto a la percepción de los estudiantes en cuanto al grado de dificultad de las tareas, en general, se observa que la mayoría de los estudiantes considera *fáciles* o *muy fáciles* dichas tareas, sobre todo la de *Leer un texto e identificar las ideas principales o información relevante* (82,1%) y la de *Leer un texto y responder preguntas por escrito* (75%). En cambio, sus respuestas se distribuyen entre considerar *fácil* y *difícil* la tarea de *Escribir un informe*, la cual dicen realizar con menor frecuencia (ver tabla 1).

En segundo lugar, cuando se les pregunta a los estudiantes por el interés que les generan las tareas que realizan con mayor y menor frecuencia durante sus estudios de licenciatura, observamos que en general la mayoría de ellos las consideran *bastante interesantes* o *muy*





interesantes, tanto las que realizan con mayor frecuencia como las que realizan con una frecuencia menor (ver tabla 2).

En tercer lugar, cuando se solicita a los estudiantes que expresen en qué grado las tareas que realizan en las materias contempladas en el estudio les sirven para aprender los contenidos, la mayoría de ellos considera que dichas tareas les sirven *muchas veces* o *siempre* para aprender los contenidos de esas materias (ver tabla 3).

Finalmente, cuando los estudiantes manifiestan en qué medida se evalúan las tareas sus respuestas son diversas, aunque se observa que entre las más evaluadas están las de *Escribir un informe*, *Elaborar una presentación multimedia* y *Escribir una reflexión acerca del aprendizaje realizado*. Conviene precisar que en el cuestionario no se preguntaba a los estudiantes por la frecuencia en que se evalúa la tarea de tomar apuntes (motivo por el cual no se incluye esa tarea en la tabla 4).

También se solicitó a los estudiantes si, cuando las tareas son evaluadas, los profesores les explicitan los criterios de evaluación. En ese sentido, los estudiantes dicen que en las tareas en las que más se les explicitan los criterios de evaluación (*muchas veces* o *siempre*) son precisamente aquellas que se evalúan con mayor frecuencia, es decir, en las de *Escribir un informe*, *Elaborar una presentación multimedia* y en la de *Escribir una reflexión acerca del aprendizaje realizado*. En cambio, en el resto de tareas las respuestas de los estudiantes se distribuyen entre las diferentes opciones contempladas (*nunca*, *pocas veces*, *muchas veces*, *siempre*), excepto en la tarea de *Leer un texto e identificar las ideas principales o información relevante* donde se detecta un porcentaje ligeramente superior de estudiantes (50%) que considera que esta es una tarea en la que pocas veces se especifican los criterios de evaluación (ver tabla 5).

CONCLUSIONES

La realización de este estudio nos ha permitido identificar el tipo de tareas académicas que se realizan en la licenciatura de Pedagogía de la FES Aragón así como caracterizar dichas tareas atendiendo a la perspectiva de los estudiantes.





En general, los resultados obtenidos muestran que los estudiantes dicen realizar una gran variedad de tareas. Tareas que, por su diversidad, implican diferentes niveles de complejidad. Desde tareas que requieren leer un único texto a tareas que requieren la lectura de múltiples textos. También encontramos tareas que pueden demandar diferentes niveles de composición escrita o ser abordadas con mayor o menor profundidad. En general, perciben la mayoría de tareas como fáciles, interesantes y que les sirven para aprender los contenidos de las materias, además de ser tareas sometidas a evaluación y en las cuales se tiende a explicitar los criterios mediante los cuales van a ser evaluadas.

Conviene destacar el hecho de que los datos parten de la representación de los estudiantes al respecto de las tareas que realizan, bien porque se las pide el profesor, bien por cuenta propia. En ese sentido, resultará de interés replicar estos análisis con la muestra total de participantes en la investigación para ver si estas tendencias se mantienen o varían en función de determinadas variables (área de conocimiento, nivel educativo, etc.). También, resultaría interesante contrastar lo que dicen los estudiantes que hacen con las acciones que realmente llevan a cabo para así contar con más evidencias, sobre todo de las tareas consideradas más complejas en términos de Mateos y Solé (2009) y, en consecuencia, de su potencial para el aprendizaje.

El análisis de los resultados preliminares que presentamos permite concluir también que las prácticas letradas que se promueven en la licenciatura de Pedagogía tienen que ver con la propuesta/realización de tareas que generalmente se enfocan a cumplir con lo mínimo necesario para acreditar una determinada asignatura, al atender únicamente lo que solicitan los docentes, y no tanto a atender de manera significativa las dificultades que tienen los estudiantes para leer y escribir en los contextos académicos o, en definitiva, para hacer un uso epistémico de ambos procedimientos. Este fenómeno no ocurre solamente en esta institución, sino que parece una constante en los estudios de licenciatura (Carlino, 2004).

Finalmente, resulta también interesante que uno de los resultados sea que unas de las tareas que se realizan con menor frecuencia, aunque el porcentaje siga siendo elevado (más del 60%), sean las tareas de *Escribir una reflexión acerca del aprendizaje realizado* y *Escribir un informe*. En este sentido, consideramos necesario destacar la importancia de fomentar la lectura y escritura sobre las reflexiones construidas por los estudiantes sobre los temas que abordan en





su proceso de formación y saber comunicarlas para su discusión con los otros. No solamente para fines de acreditación, sino como parte de una cultura académica.

TABLAS Y FIGURAS

Tabla 1. Porcentajes relativos a la dificultad que generan en los estudiantes las tareas que dicen realizar con mayor y menor frecuencia en sus estudios de Pedagogía

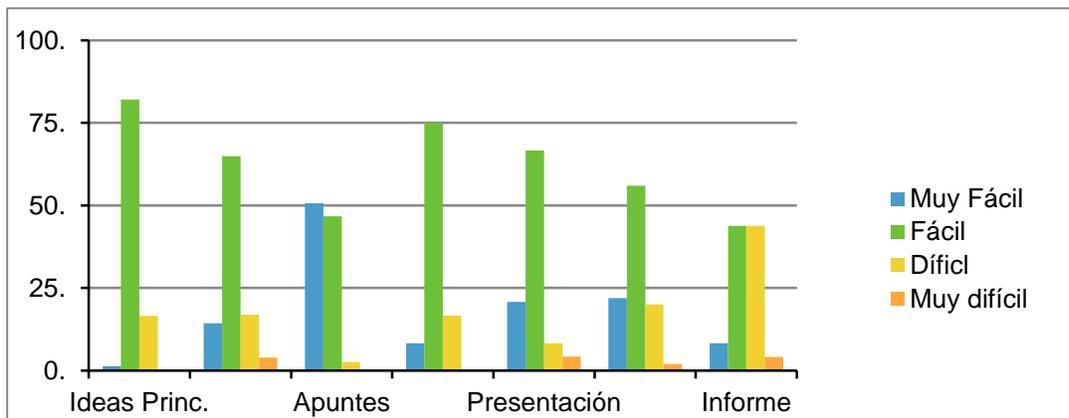


Tabla 2. Porcentajes relativos al interés que generan en los estudiantes las tareas que dicen realizar con mayor y menor frecuencia en sus estudios de Pedagogía



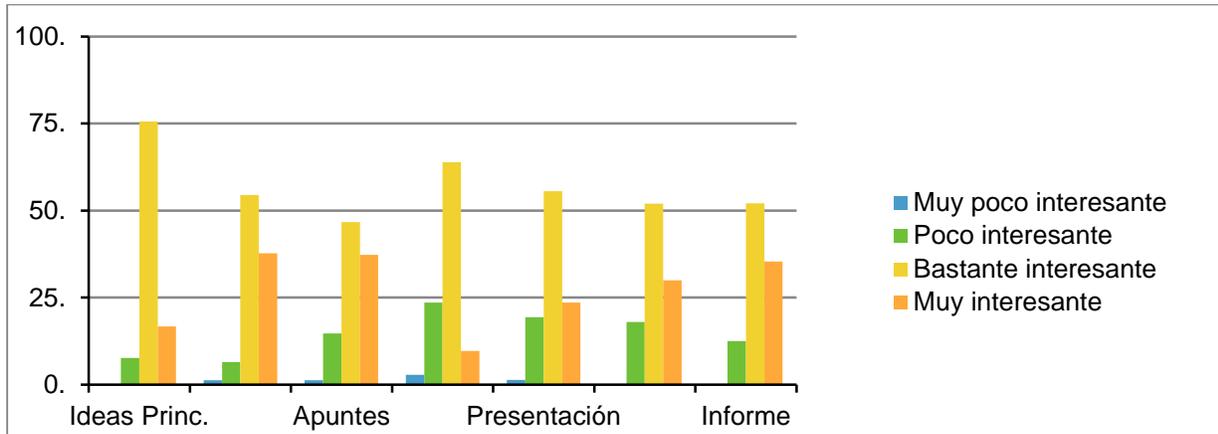


Tabla 3. Porcentajes en que sirven para aprender, según los estudiantes, las tareas que dicen realizar con mayor y menor frecuencia en sus estudios de Pedagogía

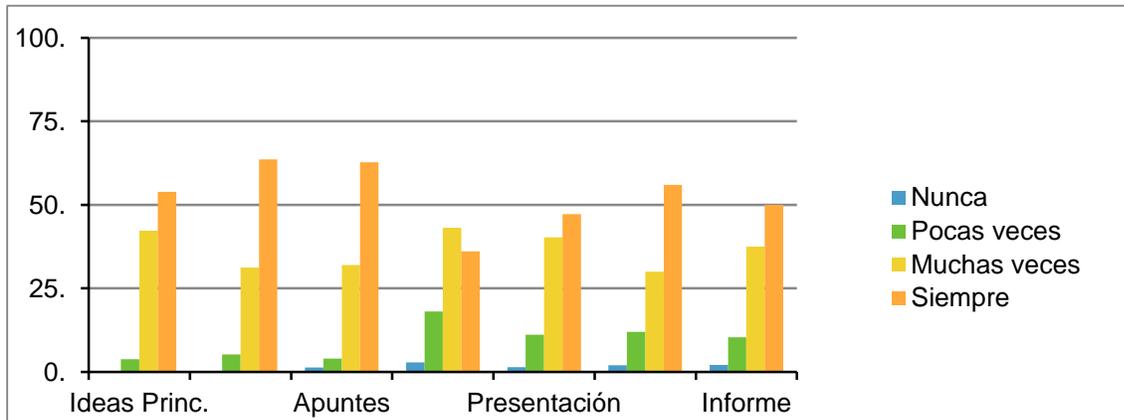


Tabla 4. Porcentajes en que se evalúan, según los estudiantes, las tareas que dicen realizar con mayor y menor frecuencia en sus estudios de Pedagogía



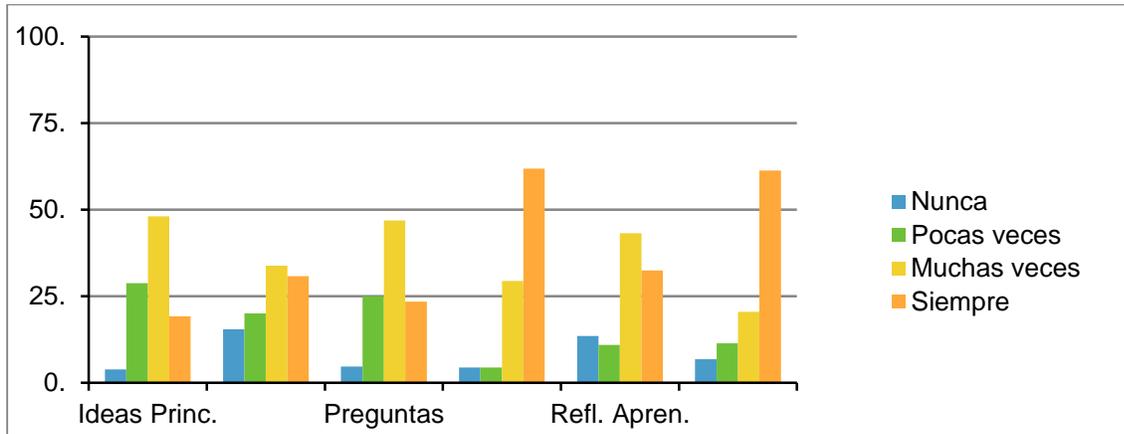
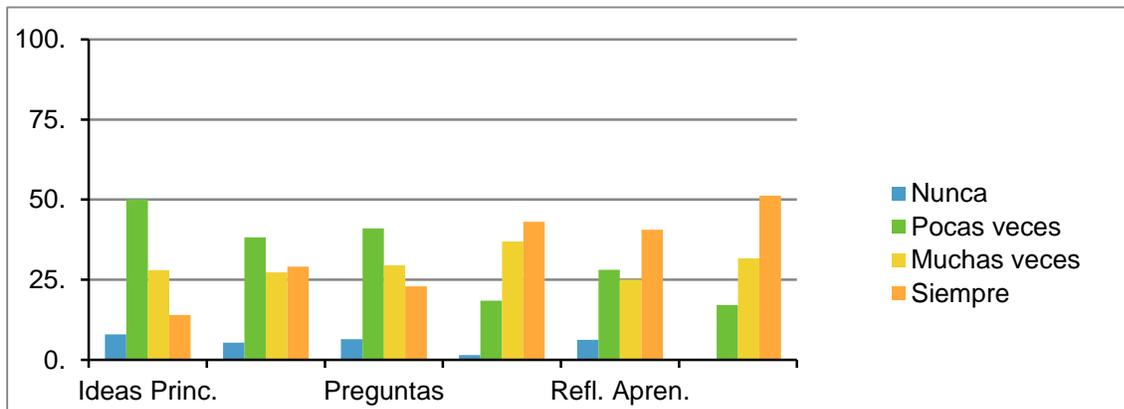


Tabla 5. Porcentajes en que se explicitan los criterios de evaluación, según los estudiantes, en las tareas que dicen realizar con mayor y menor frecuencia en sus estudios de Pedagogía





BIBLIOGRAFÍA Y REFERENCIAS

Applebee, A. N., & Langer, J. A. (2009). EJ Extra: What Is Happening in the Teaching of Writing?. *English Journal*, 18-28.

Bean, T. W. (2000). Reading in the Content Areas: Social Constructivist Dimensions. In M. L. Kamil, P.B. Mosenthal, P. D. Pearson, & R. Barr (Eds.), *Handbook of Reading Research*. Vol. III (pp. 629-644). Nueva York: Longman.

Carlino, P. (2004). El proceso de escritura académica: cuatro dificultades de la enseñanza universitaria. *Educere*, 8(26), 321-327.

Carlino, P. (2007). Estudiar, escribir y aprender en universidades australianas. *CONICEF, Argentina*.

Fernández, M. P., González, M., De Juanas A., & Martín, R. (2011). Reflexión sobre la potencialidad para el aprendizaje de las tareas de lecto-escritura requeridas a estudiantes universitarios. *Revista de Psicología y Educación*, 6, 111-120.





Fitzgerald, J., & Shanahan, T. (2000). Reading and writing relations and their development. *Educational Psychologist*, 35(1), 39-50.

LEAC (2014). Cuestionario Tareas de lectura y escritura para aprender en la Universidad. REDICE-14-1348. Barcelona: UB-UAM. [Consulta: 8 de enero de 2014]. Disponible en:

https://docs.google.com/forms/d/1tp3suPAaTlmm9PRfEesY5_qf7WV_GtUkXQGG_FyJv9k/viewform?usp=send_form

Mateos, M., & Solé, I. (2009). Synthesising information from various texts: A study of procedures and products at different educational levels. *European Journal of Psychology of Education*, 24(4), 435-451.

Miras, M. (2000). La escritura reflexiva. Aprender a escribir y aprender acerca de lo que se escribe. *Infancia y aprendizaje*, 23(89), 65-80

Solé, I., Mateos, M., Miras, M., Martín, E., Castells, N., Cuevas, I., & Gràcia, M. (2005). Lectura, escritura y adquisición de conocimientos en Educación Secundaria y Educación Universitaria. *Infancia y Aprendizaje*, 28(3), 329-347.

Spor, M. W., & Schneider, B. K. (1998). Content reading strategies: What teachers know, use, and want to learn. *Literacy Research and Instruction*, 38(3), 221-231.

